

Para la empresa, la pandemia del Coronavirus generó una emergencia sanitaria con la obligación de cuidar a los empleados; y en el plano estrictamente laboral, ansiedad, estrés y mucha incertidumbre, a las que muchas culturas organizacionales no estaban preparadas. Así lo refleja una investigación de Workifit, una aplicación que matchea entre candidatos a una vacante laboral y las empresas de tecnología. En plena pandemia, decidieron comenzar su expansión internacional por Argentina.

Entre octubre y diciembre, el International Business Report de Grant Thornton hizo un relevamiento en la Argentina que involucró a 77 líderes de empresas medianas, con el objetivo de evaluar, en términos de salud mental, el impacto del teletrabajo debido a la cuarentena. Como punto de partida, antes de marzo de 2020, casi la mitad (46%) de las compañías consultadas no tenían política activa de home office; 29% lo tenía habilitado para ciertas áreas; 13% lo ofrecía a toda su plantilla y otro 13% lo reservaba para posiciones jerárquicas. En este contexto, desde Workifit realizaron un sondeo en sus redes que afirmó que, el 67% de los empleados se encuentra en estado Burnt Out, un 82% está trabajando de forma remota, y la principal preocupación es mantener la cultura de las mismas, desde la virtualidad. En tanto, los datos sostienen que un 81% tiene vínculo con sus compañeros y líderes vs un 19% que no tiene esa relación; el 65% se siente parte del equipo vs 35% que solo cumple tareas.

Estas respuestas revelan que es súper importante para la mayoría, tener un buen vínculo con sus compañeros y poder interactuar frecuentemente. Esto trae muchos beneficios a la empresa, como la facilidad para trabajar en equipo, un buen ambiente laboral, y una mejora en la productividad y el flujo de trabajo, sostiene Alexis Valín, CEO de Workifit.

No siempre es fácil trasladar estos aspectos al mundo virtual. Para mantener a flote la cultura organizacional de forma remota, es esencial contar con buenos canales de comunicación a disposición y espacios de interacción (tanto de trabajo como informales). Las actividades recreativas también ayudan un montón a la integración y la formación de vínculos, explica el emprendedor.

Además de ese 67% que se siente en estado quemado por el trabajo diario, un 87% se siente desmotivado, el 62% que su trabajo no es importante, está cansado y con problemas para dormir y un 52% no siente interés por otros hobbies o actividades.

El ritmo increíblemente acelerado que han tomado nuestras vidas hoy en día, tiene sus repercusiones en nuestro estado de ánimo y en nuestra salud mental. El estrés, al igual que la ansiedad, puede mostrarse levemente, generando cansancio, fatiga y cambios de humor, hasta llegar al extremo de llevar a la persona al síndrome de burn out. Es importante entender que la existencia de problemas y conflictos es completamente normal, el verdadero problema es no saber manejar estas situaciones por parte de la empresa, los líderes o los mismos colaboradores, explica Valín.